

San Juan de Luz 22 de Junio de 1948

Sr. D. Amós Salvador

New-York

9.16/6314

modo de tener sujeto al suicida constata. Este, al cabo, realiza su propósito. Yo siempre he previsto una gran conjunción de inquietudes en la consulta electoral por la que España deberá establecer su régimen político definitivo. Haré cuanto pueda para que eso ocurra. Sin embargo, estoy temiendo que fallan mis esfuerzos al respecto, pues no dejo de observar con alarma los resultados de las elecciones del Partido Socialista está produciendo la conducta. Querido amigo: He recibido sus cartas del 15 y 17, cruzadas con otras mías. Agradezco a Vd. que haya transmitido directamente a Fernando de los Ríos mi extraordinario interés por el curso de su enfermedad. Vamos a perder un hombre excelente. De las noticias que Vd. me envía acerca de Fernando doy cuenta a Fráile, quien siempre confirma su triste pronóstico. Me doy cuenta del esfuerzo que, en todos los órdenes, está haciendo Gloria y temo la repercusión que en Doña Fernanda produce la muerte de su hijo cuando ésta llegue. Los auxilios financieros que tiene a la vista Franco y de los que Vd. me habla, son escasos para consolidar su situación, si bien le servirán para ir tirando malamente, que es, en suma, y cual tengo dicho a Vd., lo que se proponen quienes promueven o autorizan dichos auxilios. El deseo respecto de España lo ha plasmado el Encargado de Negocios Norteamericano en Madrid, Mister Culbertson, en las siguientes palabras: "un Gobierno democrático, pero fuerte, que no pueda ser rebasado por el comunismo" Y en tanto no seamos capaces de proporcionar ese Gobierno "democrático, pero fuerte", seguiremos en la misma situación o acaso ~~en~~ peor, porque el problema español puede ir enterrándose internacionalmente, y si ya no está sepultado por completo, se debe - perdone Vd la jactancia - a los esfuerzos del Partido Socialista, situado en el terreno internacional mejor que otras agrupaciones por tener vínculos de que éstas carecen y a la actitud prudente, juiciosa y lógica en que mi Partido se ha colocado, actitud sobre la que descansan - esté Vd. segurísimo de ello - las esperanzas de los países occidentales, únicos capaces de dar y quitar en nuestro problema. Por animarme esta convicción no cejo yo en mi campaña, poniendo a su servicio los mismos bríos con que la inicié, sin que me hagan desmayar ni la indiferencia de unos ni la agresión de otros, porque si me guiaran los indiferentes y los agresores, tendría ya suficiente motivo para poner fin a mis esfuerzos y dejar a cada cual con la responsabilidad que le corresponda. Esto me lleva a examinar el juicio que le ha merecido a Vd. mi reciente discurso de Burdeos. Luego de agradecerle las frases de elogio que le merece por su forma no detendré ante las palabras con que expresa su pena por haber marcado yo "tan claramente el desvío hacia todo lo específicamente republicano y hacia el liberalismo en general", viendo en ello una injusticia. Pues no hay injusticia porque no hay desvío. Yo soy liberal y republicano y no puedo desviarme, por consiguiente, ni del liberalismo ni del republicanismo. Vd., sin duda, cree apreciarlo en ese discurso mío porque en él no menté para nada a los partidos republicanos. Fue una omisión deliberada, omisión que no debe ser censurada. La segunda parte de mi discurso, conforme anuncié al principio del mismo, se encaminó a demostrar la posibilidad de lo que algunos reputan imposible. ¿Quiénes lo reputan imposible? Los partidos republicanos, evidentemente. Mi alusión a ellos no pudo ser más discreta. ¿Qué quería Vd.? ¿Que los alabase? No podía hacerlo en conciencia. ¿Que los censurase? Me lo hubiera notado Vd. Por lo visto, ha pasado inadvertida para Vd. la circunstancia de que yo he combatido la gestión de los Gobiernos Republicanos mientras han figurado en ellos correligionarios míos, y aclaro que ni siquiera los combatí, sino que me dediqué a demostrar su esterilidad. ~~En~~ Aquellos juicios míos, ciertamente desfavorables abarcaban a mi propio Partido. Desde que este dejó de tener participación ministerial yo no he pronunciado ni he escrito una sola palabra contra el Gobierno. ¿Se me puede exigir mayor deferencia? Creo que no. Al decir Gobierno, digo los partidos republicanos que en él están representados y algunos de cuyos dirigentes no ahorran ocasión de zaherirme. Quizá pueda demostrar algún día - en cualquier momento - cuántos han sido y son mis esfuerzos para salvar a los partidos republicanos. Pero es muy difícil, querido Amós, evitar el suicidio de quien obstinadamente intenta suicidarse, porque se le puede arrebatar de la mano la pistola a un suicida en un momento dado, pero no hay

modo de tener sujeto al suicida constantemente. Este, el cabo, realiza su propósito. Yo siempre he previsto una gran conjunción de izquierdas en la consulta electoral por la que España deberá establecer su régimen político definitivo. Haré cuanto pueda para que eso ocurra. Sin embargo, estoy temiendo que fallen mis cálculos al respecto, pues no dejo de observar con alarma los resultados desastrosos que <sup>en</sup> el Partido Socialista está produciendo la conducta de muy significados republicanos, resultados que pueden traducirse en el desvío que Vd. me achaca y que yo estoy procurando impedir....

Me alarma lo que han asegurado a Vd. de "que Viñuales será objeto de una coacción seria para convencerle de que debe trabajar como experto a las ordenes del gobierno franquista", lo cual confirma mis sospechas de que, por eso, el Banco Urquijo, poniéndole entre la espada y la pared, le obligó a regresar a España. Tan ahincadas eran mis sospechas que semanas atrás me valí de persona que iba a Madrid, amiga mía y de Viñuales, para que viese a este y le dijera de mi parte que esperaba un gran esfuerzo de su débil voluntad a fin de resistir cualesquiera presiones oficiales encaminadas a la prestación de sus servicios, en una forma u otra, al gobierno franquista. El emisario está ya de vuelta en Francia y me ha dicho que cumplió mi encargo, pero no ha podido repetirme palabras de Agustín reveladores de que este atenderá mi consejo.

Por creer que le interesará esta carta envío copia de la misma a Carlos Espiá

Un abrazo de su gran amigo

*Archive as copie pour Vd. comme  
le annonce i Amos*

←